

ÍNDICE AI: EUR 46/47/99/s

EMBARGADO HASTA LAS 00:01 HORAS GMT DEL MIÉRCOLES 22 DE DICIEMBRE DE 1999

Federación Rusa: Los chechenos, perseguidos en Moscú y en Chechenia

La población civil chechena, que sigue sufriendo en Chechenia, también es víctima de abusos en las calles y comisarías de Moscú, ha declarado hoy Amnistía Internacional, en su nuevo informe sobre la persecución de que son objeto los chechenos tanto en Moscú como en Chechenia.

Tras los atentados con explosivos cometidos contra varios edificios residenciales de Moscú el pasado mes de septiembre, las autoridades rusas iniciaron una campaña bajo el nombre en clave de «Operación Torbellino». Aunque nadie ha reivindicado la autoría de los atentados, en los que murieron casi trescientas personas, el alcalde de Moscú ha declarado públicamente que cree que los responsables fueron grupos islámicos de Chechenia.

Los residentes de Moscú que no son originarios de la ciudad deben inscribirse o volverse a inscribir en un registro oficial. La policía moscovita ha detenido a no menos de 20.000 personas y ha expulsado a 10.000 de Moscú tras negarles el permiso para residir en la ciudad.

En los últimos tres meses, Amnistía Internacional ha recogido los testimonios de varios chechenos y miembros de otras minorías étnicas que viven en Moscú y que han sido sometidos a detenciones arbitrarias, a torturas y malos tratos bajo custodia y a la expulsión. Muchos de ellos denunciaron que les habían colocado drogas y armas para poder formular contra ellos cargos penales.

Según los informes, el 15 de septiembre, la policía de Moscú llegó al apartamento donde vivía el ingeniero checheno Badrudy Eskiev, le propinó una paliza y después lo detuvo. La policía declaró que lo habían detenido en la calle, a las 2 de la madrugada, en posesión de drogas. Sin embargo, la familia de Badrudy es testigo de que la policía no encontró nada cuando le vaciaron los bolsillos, a las 5 de la madrugada, en el apartamento. La policía le dijo a esposa de Badrudy, que es rusa, que «el único checheno bueno es el checheno muerto».

Muchos chechenos se han cosido los bolsillos para impedir que coloquen nada en ellos si son detenidos por la policía. Un joven checheno manifestó: «Así es como vivimos, gracias al Departamento para Combatir la Delincuencia Organizada. Primero éramos bandidos, luego nos convertimos en terroristas y ahora nos estamos convirtiendo en costureros».

Malika Takayeva y su hermano vivían en Moscú desde 1995. Cuando fueron detenidos, el 13 de septiembre, sus permisos de residencia habían caducado, por lo que fueron condenados a cinco días de prisión, por una «falta de vandalismo». Según los informes, los amenazaron con encerrarlos en un sótano «para que se pudrieran» y con matar a otra hermana suya. Antes de ser puestos en libertad, los conminaron a que sacaran sus pertenencias de su casa en el plazo de 24 horas. Al parecer, un policía les dijo que los chechenos no sólo debían ser expulsados, sino destruidos.

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno que ponga fin a la campaña de intimidación contra las personas de etnia chechena y originarias de otras zonas del Cáucaso que residen en Moscú y otras ciudades, e investigue las denuncias de violaciones de derechos humanos.

En su informe, Amnistía Internacional expone también los testimonios de varios civiles que han huido de la ofensiva militar rusa en Chechenia. A tenor de estos testimonios y de las declaraciones oficiales rusas sobre algunos de los incidentes ocurridos durante esta ofensiva, parece que las fuerzas

rusas atacan de forma indiscriminada e incluso directa a la población civil. Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades rusas que cumplan las obligaciones que han contraído en virtud del derecho internacional humanitario.

Los testimonios revelan también la existencia de «campos de filtración» donde las autoridades rusas mantienen detenidos a hombres y mujeres chechenos previamente seleccionados en la frontera y comprueban si figuran en una lista de presuntos combatientes chechenos y de partidarios de su causa. Algunos testigos presenciales han denunciado haber visto señales visibles de palizas en personas que habían estado detenidas en estos campos.

La organización ya había documentado un gran número de casos de tortura y de malos tratos en los «campos de filtración» durante el conflicto de 1994-1996 y ve con preocupación la reiteración de los mismos abusos. El gobierno ruso debe revelar los nombres de todas las personas detenidas en los «campos de filtración», incluidas las detenidas en los pasos fronterizos, y conceder al Comité Internacional de la Cruz Roja acceso inmediato a todas ellas.

«La situación de los chechenos es muy penosa, estén donde estén. La campaña del gobierno destinada a eliminar a los «bandidos» tanto en las calles de Moscú como en Chechenia, por medio de su ofensiva militar, ha ido demasiado lejos. Las autoridades rusas tienen derecho a investigar y a hacer que comparezcan ante la justicia las personas sospechosas de cometer actividades violentas, pero no tienen derecho a perseguir a todo un grupo étnico», ha declarado Amnistía Internacional.

Amnistía Internacional ha pedido también a las autoridades de la República Chechena y a los líderes militares de los grupos armados de oposición que respeten el derecho internacional humanitario.

Si desean más información o un ejemplar del informe llamen a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléfono +44 171 413 5566 o visite nuestra página web en: <http://www.amnesty.org>. Para los documentos traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>